

MOROS Y CRISTIANOS

Impresiones de un tarraconense

Debo de aclarar ante todo que no soy ningún profesional del periodismo. Mis intervenciones en la prensa y radio tarraconenses lo son siempre a base de comentar: fiestas, romerías, actos deportivos y culturales, excursiones, etc., que organizamos en el Club Maginet (especialmente para niños y también para mayores), del que soy vicepresidente, y de la Peña Benéfica Los Mosqueteros de Maginet, cuya presidencia ostento desde hace casi veintisiete años. Por todo lo que antecede se desprende fácilmente que también tengo algo de festero y que con un poco de conocimiento de causa pueda opinar sobre vuestras tradicionales Fiestas de Moros y Cristianos, declaradas de interés turístico. ¿Cómo llegué hasta vosotros? En mi Tarragona querida tenemos como vecinos a un matrimonio cuya esposa es hija de Bocairente, y el marido, un gran admirador de todo lo que es y representa este pueblo vuestro. Por esta misma razón conocí aquí, en Tarragona, a varios simpáticos y amables paisanos vuestros que igualmente se les hacía la boca agua al comentar vuestras costumbres, cosas típicas y muy especialmente las Fiestas de Moros y Cristianos.

Pues bien, en las fiestas de 1981 asistí, junto con mi esposa, amablemente invitados por nuestros vecinos. Con toda sinceridad os diré que en el momento de cruzar el engalanado puente con la figura que homenaja a la manta, me invadió un «no sé qué» de alegría, fiesta y bienestar que me acompañó durante los días de nuestra estancia en Bocairente y que aún hoy recuerdo muy complacido. Para mí este pueblo grande (creo tiene unos 6.000 habitantes) posee un «algo» que atrae y subyuga y nos llena de admiración. La amabilidad es su sello de calidad que encuentras por doquier. Dispone de toda la juventud (en ambos sexos), cosa muy importante y que no es frecuente por otras latitudes. Realmente impresionante es la devoción de todo un pueblo por el Patrón, San Blas. Si tengo que ser sincero os diré que me sobrecogieron durante la procesión aquellas repetidas (mejor diría ininterrumpidas) voces que, salidas de lo más hondo de sus corazones, expresaban su fe al Santo con: «*Vítol al Patró Sant Blai, vítol*», culminando con la entrada del Santo en la plaza. Sois festeros, alegres y trabajadores, pues, aparte del pueblo, que alberga su historia de antaño, contáis con modernos bloques y amplias avenidas. La entrada al pueblo es muy bonita y vive de la máxima actualidad, sin olvidar su pasado. Mi opinión es que las Fiestas de Moros y Cristianos en Bocairente duran todo el año y se representan cinco días por sus limpias y cuidadas calles. Las tradiciones son las que hacen la historia de los pueblos. Reconozco lo difícil y trabajoso que resulta montar unas fiestas de esta embergadura, resueltas gracias a vuestro tesón, voluntad y gran amor en todo lo vuestro, guiados siempre por la figura de vuestro San Blas y acompañados en vigía constante por la bonita Sierra Mariola, maltrecha en parte por la acción del fuego. Antes de seguir quiero pedir perdón por si fallo en alguna descripción, ya que la mayoría de notas son tomadas de oído. Durante nuestra estancia en Bocairente en fiestas tuvimos ocasión de visitar algunos cuarteles generales (vuestros *masets*), sede de las distintas agrupaciones (*filaes*), y quedamos gratamente impresionados en todos los conceptos, siendo muy amablemente atendidos y recibiendo toda clase de explicaciones. Presencé una sesión *vermut* en el *maset* de Los Mosqueteros que me encantó de verdad.

Permitidme ahora recordar algunos de los actos presenciados y que más impacto me produjeron: La *nit de caixes*, en que, según tengo entendido, se conmemora la fecha del 6 de noviembre de 1632, en que en Bocairente proclamó a San Blas como Patrón de la Villa. El desfile de las comparsas sin trajes festeros, aun con su aspecto un tanto desenfadado, no deja de tener un atractivo muy especial, y resulta muy entretenido su desfile al son de las músicas, siempre con sus mantas colocadas de una manera muy singular, el puro en la boca y la botella sin parar.

El día de *l'Entrà* escuché el Himno a Bocairente («Nostra serra Mariola / des de lluny ens fa somniar / en el record, que ens consola, / del nostre altiu campanar...»), seguido de la *mascletà*, y debo de confesaros se me puso la carne de gallina de tanta emoción. Antes de seguir adelante quiero hacer hincapié en el convento de las Madres Agustinas, fundado en 1555 y al que todo el pueblo dispensa un especial cariño. Elaboran unos dulces muy exquisitos, y ello lo comprobé con mi paladar. Por la tarde, el desfile con los trajes típicos y las *filaes* en forma de apretadas escuadras, mientras las músicas interpretan sus airosas marchas, tal como lo hiciera en 1244 el caballero de Oriz, bajo las órdenes de Jaime I, en el antiguo Bekiren.

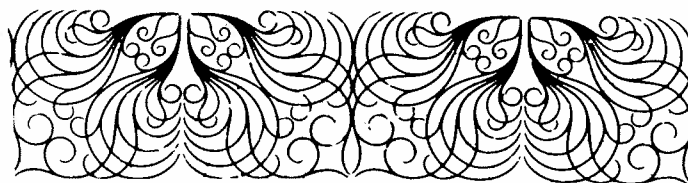
Con un tiempo espléndido, siguen celebrándose las fiestas, y el día del Patrón, dejando atrás las innumerables músicas, que surgían por doquier, visité las *Covetes dels Moros*, en la zona de Engomar, que plasma toda la historia, tradición y grandeza de sus pobladores. Luego, y en lugar muy preferente, a la celebración eucarística, en la iglesia parroquial (admirando complacido los frescos en la techumbre, tan estupendos), oficiada por el Obispo de Plasencia, don Antonio Vilaplana Molina, y concelebrada con 17 sacerdotes. Todo muy emotivo. Asistimos a la procesión, acompañando al Santo, y al delirio de cirios en alto junto con este grito del *vítol*, medio rito, medio oración, y que no es para contarlo. Hay que estar allí, mezclado en el clamor popular.

Quisiera hacer hincapié nuevamente en el fabuloso desfile de estas Fiestas de Moros y Cristianos de Bocairente, con más de 150 años de existencia. El paso de las *filaes* de Españolitos, Granaderos, Contrabandistas, Zuavos, Estudiantes, Moros Viejos, Marroquíes, Moros Marinos y Mosqueteros es todo un verdadero alarde de marcialidad y riqueza, siempre con los compases de las músicas tan acordes con las indumentarias, y armas, como arcabuces, trabucos, mosquetes y espindargas, tan bien movidas por cada uno de los jefes de escuadra. Como mosquetero de Maginet, y por el ensamble, quiero dejar constancia de que la bandera de la *Filà de Mosqueteros* fue bendecida la *Nit de ciri* del año 1980. Acompañando a las *filaes* conté: 18 carrozas, 24 bandas y 35 camiones.

El día 4 tuvimos que abandonar vuestra villa (no sin pena), pero no decimos «adiós». Quiero beber otra vez agua de la Font de la Canaleta y convivir con vosotros el resto de las fiestas. De todas formas, os deseamos una muy feliz celebración.

«Per això qui es troba absent —si ací consegueix tornar—, diu al vore el campanar: ¡Visca! ¡Visca Bocairente!»

J. M.^a Aleu



Este
la masiv
mis oide
ta de 19
gar su F
emoción
ción, acc
maravill
brotabar
niños, jé

Pocas
variadas

En n
metido
nos, per
con las
público.
cuadro
dos que
da de f
Santo P

No e
maravil
con Boc
sabedor
cordar
bocairen
es él el
El y su
que lo t
morial.

Ya c
aquello
por def
cesores
con una
alegría.
cuantas
mente.

Del
vo, hast
los gren

Aunc
pensado
quiere
Santisir

Las
de Mar
de hech
de San
fuimos
nen a d
mos en
no fue
de Ma
ellos".»
casi un
res que